

Pedagogía de Auschwitz

Una excelente y necesaria guía para la enseñanza del Holocausto

JULIO ANTONIO VAQUERO IGLESIAS /La Nueva España, 20 de diciembre de 2007

El Grupo Eleuterio Quintanilla está formado por un conjunto estable de profesores asturianos de educación secundaria que se dedica a la investigación didáctica y a la elaboración de materiales para la enseñanza de ese nivel educativo, y cuenta ya con un notable bagaje en esa labor. Ahora acaba de publicar una excelente guía de recursos para el estudio del Holocausto, titulada «Pensad que esto ha sucedido» y editada con la colaboración del Ayuntamiento de Gijón, el Gobierno del Principado de Asturias y el Centro de Profesores y Recursos de Gijón.

El Holocausto ha sido el más negro episodio de la Historia del siglo XX, cuya memoria y conocimiento siempre se ha considerado de la mayor importancia para tratar de evitar que puedan reproducirse otros hechos similares, y cuya pedagogía cada vez adquiere una mayor necesidad en los tiempos que vivimos, sobre los que no deja de sobrevolar la barbarie racista y genocida amenazándonos con su alargada sombra. Acerca de la pertinencia de esa enseñanza, ya en los años sesenta, Theodor Adorno, uno de los padres de la teoría crítica, precaviéndonos contra la potencial barbarie que lleva en sí el sistema capitalista y con la finalidad de tratar de que no volviese a repetirse cualquier clase de genocidio, escribía lo siguiente: «Cualquier posible debate sobre ideales educativos resulta vano e indiferente en comparación con esto: que Auschwitz no se repita».

Es claro que este libro no responde sólo a una iniciativa oportuna y puntual del Grupo Eleuterio Quintanilla, sino que hay que colocarlo dentro de un amplio e importante movimiento que ha tomado cuerpo en estos últimos años para difundir e institucionalizar en el sistema educativo formal la pedagogía sobre la Shoah. Movimiento que ha culminado hace unos años en la adopción por las Naciones Unidas de una resolución con la recomendación de su enseñanza y con la institucionalización del día 27 de enero de cada año, fecha de la liberación del campo de exterminio de Auschwitz en 1945, del día dedicado a recordar y difundir el Holocausto, iniciativa a la que se ha sumado un grupo de países de la Unión Europea, entre los que está España, con el proyecto de incluir de manera expresa en los currículos escolares su enseñanza. La concesión del premio «Príncipe de Asturias» de la Concordia de este año al Museo del Holocausto de Jerusalén no ha sido sino un paso más en ese empeño en difundir la memoria y practicar la enseñanza del genocidio judío.

Las razones de fondo que han impulsado todo ese actual movimiento son claras. Por una parte, y a pesar de la singularidad del genocidio judío, o precisamente por ella, comprender Auschwitz, como ya dijo Primo Levi, aumenta la sensibilidad para combatir los crímenes contra la Humanidad que hoy se puedan producir y condenar los genocidios que se han sucedido a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo. Pero, de manera más concreta, es necesario también para combatir esa barbarie vigente del racismo y el neofascismo emergentes que propagan el negacionismo del Holocausto como uno de principales argumentos.

Los profesores de todos los niveles educativos y el público interesado pueden encontrar en esta guía una rica y rigurosa selección de recursos para la información y la didáctica del Holocausto, como la literatura, el cine, el arte, la música, una recopilación de los

principales recursos que pueden encontrarse en internet acerca del Holocausto y una interesante sección dedicada a los testimonios personales, en la que podemos encontrar los de algunos asturianos que pasaron por los campos de exterminio.

Pero estamos ante algo más que una guía de recursos, como humildemente la titulan los autores. El libro incluye, además, otras dos partes de gran valor. La primera es la investigación de los contenidos de los libros de texto españoles sobre el asunto. La segunda, un análisis de los criterios y estrategias didácticos idóneos para su enseñanza que apuesta por una metodología activa y rechaza, en mi opinión, correctamente, el «infantilismo» didáctico. En fin, un buen trabajo que ojalá sea aprovechado no sólo por los docentes asturianos, sino por los de toda España.